

Una posible presencia militar junto a la Sierra de Andía

(Possible military presence near the Sierra de Andía)

Argandoña Ochandorena, Pedro
Etniker
Larranburu - 31177 Lezaun

BIBLID [1137-4489 (1997), 8; 315-317]

Se presentan los datos de las prospecciones del autor en el Término de Ibicuri (Yerri), en las estribaciones de la Sierra de Andía (Navarra). Los materiales recuperados, de época romana, posibilitan la caracterización del lugar como un asentamiento militar.

Palabras Clave: Sierra de Andía, Navarra, época romana.

Autoreak Ibirikun (Deierrri), Andia Mendialde inguruan, egindako ikerketen datuak aurkezten dira lan honetan. Bildutako materialak erromatarren garaioak dira eta gune hori finkaleku militar gisa hartzeko bide ematen dute.

Giltz-hitzak: Andia Mendialdea. Nafarroa. Erromatarren garaia

On présente les données des prospections de l'auteur dans le Territoire d'Ibicuri (Yerri), dans les contreforts de la Sierra de Andía (Navarre). Les matériaux récupérés, d'époque romaine, font penser que cet endroit était un emplacement militaire.

Mots Clés: Sierra de Andía. Navarre. Époque Romaine.

A lo largo de varios años y a raíz de las diversas labores agrícolas, hemos ido encontrando un pequeño lote de materiales romanos en un rectángulo de quince por veinticinco metros aproximadamente.

LOCALIZACION

El lugar del hallazgo pertenece al término municipal de Ibiricu (Yerri) y muy próximo a la muga con Lezaun. Situado en las estribaciones de la sierra de Andía, la zona se conoce como "Las Parcelas de Ibiricu" y queda incluida en el topónimo más extenso de Allide.

Las Parcelas de Ibiricu, roturadas durante este siglo, ocupan el sudoeste del valle de Zumbelz, a un kilómetro aproximadamente de la carretera que une Estella con Etxarri-Aranaz, la cual se ha tenido tradicionalmente como divisoria de las sierras de Urbasa y Andía.

MATERIALES

Los restos cerámicos aparecen muy fragmentados y se reducen exclusivamente a cerámicas romanas en sus variantes sigillatas y pigmentadas.

También aparecieron dos monedas, ambas acuñadas en época de Octavio. La primera de ellas, muy deteriorada, es un as de bronce acuñado en Calagurris entre el 34 y el 28 a.C.

La segunda moneda, en mejor estado de conservación, es otro as de bronce labrado para las legiones que participaron en las guerras del norte peninsular. Esta acuñación que carece de ceca, se hizo en el transcurso de esas operaciones con una cronología entre el 27 y el 25 a.C.¹

ANVERSO: Cabeza desnuda de Octavio Augusto con caduceo y leyenda:
"IMP. AUG. DV. F".

REVERSO: Escudo redondo.

Finalmente también han aparecido dos puntas de dardos con desigual grado de conservación.

INTERPRETACION

La ausencia de cerámica común e indígena, así como la presencia de dardos y las especiales características de una de las monedas encontradas, nos hacen pensar en la hipotética presencia en dicha zona de una pequeña guarnición en torno al cambio de Era. En las primeras décadas del siglo I el campamento sería abandonado.

Ya hemos dicho que Las Parcelas de Ibiricu fueron roturadas este siglo, siendo el hayedo el manto vegetal previo a su ocupación como tierra de labranza. A 850 m.s.n.m. el lugar no reúne condiciones para pensar en poblamientos estables, aunque toda la zona, de las mismas características que la sierra, haya sido intensamente utilizada por sus pasturajes durante el período veraniego, tanto en la época que nos ocupa como en anteriores.

1. GIL FARRÉS, Octavio. *La moneda hispánica en la Edad Antigua*. MADRID, 1966.

Los poblados más cercanos nos aseguran una perduración en el Hierro II y nos dan una idea de la población que encuentran los romanos a su llegada. Así, sabemos que hubo población estable en los actuales emplazamientos de Iturgoyen (a 6,5 km. en línea recta), Salinas de Oro (11 km.), Iruñela (4,5 km.), Alloz (11 km.) y Eraul (7,5 km.). Asimismo y en todos ellos, la presencia de cerámica celtibérica es escasa, pero en ningún modo quiere esto decir que languidezcan en ese período. Tenemos el caso paradigmático de Altikogaña en Eraul², donde la riqueza de los bronceos y piezas monetarias encontradas contrasta con la pobreza de los restos cerámicos, reducidos exclusivamente a piezas manufacturadas. Más bien habría que pensar en un alejamiento de los focos que irradian la cultura celtibérica o, quizás, una falta de interés por algunas de sus manifestaciones.

El grupo humano más cercano que se asienta de forma estable lo tenemos en Lezaun, concretamente en el montículo de Katatxulo (a 3,5 km.), pero no parece que tenga la importancia de los otros poblados reseñados anteriormente.

En el entorno de Allide, los únicos vestigios de esta época son de tipo funerario, cromlech, túmulos...³ incluso una inhumación infantil en la cueva del "Cerrau Viejo" a unos 500 m. del lugar que ocupaba la pequeña guarnición.

Suponiendo que los escasos restos encontrados pertenezcan a un establecimiento militar, como así lo parece, el problema reside en averiguar la motivación de este asentamiento junto a la sierra Andía.

En Allide afloran pequeños nódulos de oligisto. Quizás fue esta la explicación de su presencia. En cualquier caso no hay restos de escorias que pudieran atestiguar la existencia de hornos de fundición, ni tampoco aparece el óxido de hierro en el subsuelo por lo que, "a priori", habría que descartar cualquier actividad minera propiamente dicha.

Otra posible explicación pudiera corresponder a una necesidad de comunicación Norte-Sur a través de la sierra, uniendo la zona de Estella con la Barranca, por donde transcurriría la Burdeos-Astorga. Sobre esto ya nos extendimos en otro lugar⁴ e incluso sobre la posibilidad de relación con el Goierri guipuzcoano, si bien se echa en falta una protección sistemática de esta última zona. Claro está que la cuestión no es sencilla, ya que las áreas cultivadas periódicamente son escasas, por lo que sería necesario el estudio aprovechando la apertura de pistas, caminos de tierra, así como las hoyas para la plantación de pinos, incluso las excavaciones para cimentación de edificios u obras públicas. Pero, sobre todo, en criterios geográficos y en la toponimia de la zona. Lugares como Lazkao, Argixao (Gabiria) nos están atestiguando con mucha probabilidad pequeños *fundus*. Otros que tengan el sufijo AIN, como Besain, por ejemplo, o que comprendan el termino MURU, como Murumendi, nos aseguran un interés histórico, aunque estas dos últimas formas también dan topónimos en el período medieval. Igualmente es interesante la prospección en torno a las ermitas, dada la gran perdurabilidad y superposición de hábitats y zonas rituales.

2. CASTIELLA RODRIGUEZ, Amparo. Nuevos yacimientos protohistóricos en Navarra. *Trabajos de Arqueología Navarra*. Nº 5.- pp. 133-173. Gobierno de Navarra. PAMPLONA. 1987.

3. RIPA, Patxi. Monumentos megalíticos de Navarra 1890-1990. *Trabajos de Arqueología Navarra* Nº 10. pp. 185-223. Gobierno de Navarra. PAMPLONA.

4. ARGANDOÑA OCHANDORENA, Pedro. Dos nuevas estelas romanas en Navarra. *V Congreso internacional de estelas discoidales*. Soria. Vol. 1, pp. 247-254. SORIA.